



Distancia so

POR MARÍA CRISTINA JUR

Secretaria general del PC, exembajadora en Argentina.

FRANCISCO JAVIER OLEA



BÁRBARA FIGUEROA:

“La prudencia es también cuidar a quien denuncia”

—Fue la primera presidenta de la CUT y primera embajadora de Chile en Argentina. Ser pionera en terreno de hombres, ¿reforzó su feminismo?

—Haber tenido el privilegio de ser la primera presidenta de la CUT es la responsabilidad más importante de mi vida. Ser la primera embajadora en Argentina, me hace relevar cuánto nos falta por reivindicar el rol de las mujeres en la sociedad. Y se me refuerza la convicción de reivindicar el derecho de las mujeres a ser y estar en todos los espacios.

—En el caso Monsalve y en la denuncia que lleva la Fiscalía de Magallanes en relación con el Presidente Boric, ¿cómo siente a las afectadas?

—Son casos muy distintos. Sobre el caso del señor Monsalve, lo dijimos desde el primer momento, no puede haber ningún espacio a la percepción de impunidad, por la gravedad de la denuncia. Tampoco para el morbo o victimización secundaria. Queda un largo camino por recorrer, la prudencia es también cuidar a quien denuncia.

—Fue la primera dirigente de una multisindical en América Latina. ¿Qué aprendió como jefa de mayorías masculinas?

—Jajaja... no es lo mismo ser mujer en espacios de poder, que ser mujer y estar a cargo de equipos. Ser presidenta de la CUT fue distinto a lo que vivieron dirigentes sindicales como María Rozas o Patricia Coñomán, quienes lidiaron con sesgos en el mundo sindical y en sus partidos. Fui miembro del secretariado ejecutivo de la Confederación Sindical de las Américas y parte de un equipo: nuestros países son presidencialistas y los presidentes gozan de consideraciones que no tendrían como dirigentes. Nobleza obliga, no viví discriminaciones, todo lo contrario. Quizás porque, como sindicalistas, vemos la peor cara del mundo del trabajo.

—Confiesa ser bailarina eximia y responsabiliza al baile de sus mayores relajos. ¿Qué más la hace vibrar?

—Hoy bailo mucho menos de lo que me gustaría. Disfruto el compartir con amigos y familia. El solo estar con los hijos, escucharles apasionadamente sus historias y proyectos resulta suficiente para recargarse de energías y enfrentar “misiones” colectivas. Me desafía seguir vibrando con cada detalle, con cada palabra justa, con cada aprendizaje, con el abrazo con mi compañero, las cosas simples de la vida.

—Su único hijo Joaquín llegará a la mayoría de edad. ¿Qué pasos suyos le gustaría que siguiera?

—Ufff... Joaquín, mi niño grande. Qué puedo decir, me siento tan orgullosa y privilegiada de ser su madre que me cuesta pensar qué pasos me gustaría que siguiese, espero que haga su propio camino. Si hay algo que me encanta del Joaco, es que comprende muy bien el entregarse a una causa y que, como militantes, no terminamos en nosotros mismos. Lo que tiene de dulce y agraz, como es la vida misma.

—¿Qué se trajo en el corazón y en la maleta de Buenos Aires?

—En la maleta, libros y recuerdos de cada provincia que visitamos como Embajada. Acompañando a nuestros compatriotas, los equipos consulares y profundizando el trabajo de integración descentralizado, más allá de Buenos Aires. En el corazón, la gente bella que conocí y los afectos construidos, las experiencias vividas y aprendizajes. Orgullosa de haber dejado parte del corazón, con la inauguración, en la Embajada de Chile en Argentina, del memorial de los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos en dictadura bajo la siniestra Operación Cóndor.

—Usted es psicóloga y profesora de filosofía. ¿Cómo aplica estas disciplinas en su trabajo político?

—Si lo digo, me delato... jajajaja. Creo que, de la docencia, la apertura a co-construir. La enseñanza y aprendizaje no son unilaterales, son en construcción con el otro y eso vale para la educación, la política y la vida. De la Psicología, quizás el oído atento.

—Enero 2025 será clave en Venezuela, donde Maduro aún no entrega las actas de la elección presidencial. Edmundo González anunció que viajará a asumir la presidencia. ¿El PC no defiende hoy lo indefendible?

—El PC defiende convicciones, como la paz, una mirada de mundo para superar la pobreza y desigualdad. No creo que en tiempos tan convulsos como los que vive la humanidad hoy, estos principios se puedan relativizar o entender como “indefendibles”. Tenemos una posición histórica sobre autodeterminación de los pueblos.

—¿Le gustaría ser presidenta de Chile? ¿Cuál sería la primera ley que intentaría aprobar?

—No me gustaría ser presidenta de Chile. Pero si pudiese impulsar una ley, haría una reforma para darle rango constitucional al Trabajo Decente. ■